

EL OBRERO

Elche 17 Noviembre 1935

ÓRGANO DEL PARTIDO SOCIALISTA

AÑO XI-Núm. 480

Propaganda de las Izquierdas Hay que administrar la victoria

No obstante existir una mitad de las provincias españolas, en las que todavía existe estado de alarma o de prevención, todas las semanas la prensa nos comunica haberse celebrado gran número de mítines de los republicanos de izquierda, de socialistas y comunistas.

Buena respuesta a los que provocaron a los obreros en Octubre, con la ilusión—vana ilusión—de destruir el movimiento proletario.

Muy significativo es que mientras las fuerzas del bloque gubernante, llenos de temor por el descubrimiento de los últimos asuntos, e indecisos ante el recibimiento que el pueblo les pueda dispensar después de las represiones despiadadas que sobre el país han desencadenado, las fuerzas de izquierda, republicanos, socialistas y comunistas, recorren el país con la frente muy alta y ejerciendo de acusadores de los vergonzosos negocios realizados al amparo del Poder y de las crueldades cometidas con los obreros que en Octubre cumplieron con su deber.

Todo ello nos obliga a meditar, a pensar en recoger el fuerte anhelo de justicia que late en el seno de la clase trabajadora. A recogerlo para mañana poder dar satisfacción a las masas populares. Hay que saber administrar la victoria. Una victoria que la tenemos por descontada si con firmeza y decisión ocupamos el lugar que nos corresponde. Ante una posible contienda electoral los socialistas de esta provincia, en el último Congreso celebrado en Alicante, se han pronunciado: unión primero con todas las fuerzas proletarias, y realizado esto, extender la unión a las fuerzas republicanas que en Octubre y después no han colaborado en los gobiernos que se han sucedido.

Ahora bien, el Partido Socialista, como partido de clase, tiene que ir a una unión de esta clase conservando su peculiar contextura. Sin hipotecar sus principios. Dispuesto a una coalición de esta naturaleza con tal de derribar una situación de tanta podredumbre como la que soportamos, vergüenza de un régimen que se llama republicano y democrático. Con actitudes bien definidas.

Amplio margen ofrece la lucha que entablarse pueda en nuestro favor. Readmisión de todos los obreros despedidos; derogación de las leyes de Reforma Agraria y de Arrendamientos de Fincas Rústicas; anulación de todas las disposiciones realizadas por el actual Parlamento en materia social; castigo, castigo implacable para aquellos que traspasaron los límites de su función de guardadores del orden y realizaron actos de barbarie. Estos y muchos más aspectos dignos de crítica

ALIANZAS OBRERAS Unidad de acción y unidad orgánica

Un camarada preso en Gijón, me invita a escribir sobre Alianzas Obreras. La calidad de requirente y las razones que aduce no me consienten una evasiva. Por otra parte, el tema, tan traído y llevado, tiene el atractivo necesario para detenerse en él. En julio del año pasado hubo de corresponderme la defensa de las Alianzas, frente a la presentación de las Juventudes Comunistas que, siguiendo la posición de su Partido, las criticaban acerbamente, y se obstinaban en no incorporarse a ellas. Entonces manifesté cómo, en nuestro juicio, dichos órganos no eran la creación caprichosa de un partido, sino el producto de la maduración de la clase obrera para acciones de mayor envergadura que las libradas hasta aquel momento. A estas alturas no tengo nada que rectificar de aquellas manifestaciones. Creo que Octubre no ha hecho caducar el papel de las Alianzas Obreras, sino perfilarse mejor y, desde luego, vigorizarse. Gracias a las etapas transcurridas hemos venido a comprobar, con rigurosa exactitud, lo que las Alianzas deben ser. Y algo no menos importante—lo que no deben, lo que no pueden ser. La ejemplaridad de la experiencia nos marca un camino. Es lamentable ver cómo se separan de él, quienes trabajan por convertir en estimables instrumentos, en vehículos de elevación de partidos u organizaciones que sólo tienen una importancia local o regional, a un plano nacional. La consigna de dar a las Alianzas Obreras una dirección nacional, que implica la resignación de la dirección de los Partidos en ella es, resueltamente, inaceptable.

La justificación es sencilla. Alianza Obrera agrupa a las organizaciones más heterogéneas en el campo obrero. Ha surgido, esencialmente, para unir a fuerzas que difícilmente se encontrarán en el mismo partido, o en un mismo instrumento de unidad orgánica. Porque no coinciden

en la ideología. Agrupa a sindicalistas, bloquistas, comunistas y socialistas. Es decir, a fuerzas, todas las cuales no son marxistas, no tienen el mismo concepto que nosotros de los métodos que hay que utilizar para transformar la sociedad. Tiene por misión unir en la lucha, ser, un instrumento de unidad de acción. ¿Qué socialista resignaría la dirección del movimiento obrero en manos de los que tienen una visión fundamentalmente distinta a la nuestra, de la Revolución proletaria? De sobra sabemos que la emancipación de la clase obrera la dirige un Partido, aunque esa clase no esté totalmente afiliada a él. La dirige el Partido que sabe encarnar la situación de espíritu de las masas, que en cada ocasión da la consigna históricamente justa, y que ante una coyuntura favorable demuestra la capacidad suficiente para aglutinar a su alrededor a toda clase que representa, en unión de otros sectores populares que, cual el campesinado, sufren las consecuencias de la opresión capitalista. Con esta concepción, los socialistas no podemos renunciar a conservar nuestro Partido, a distinguirlo a través de todas las situaciones, convirtiéndole en el eje de ellas; ni el Partido, resignar el papel directivo en un organismo, que por ser de unidad de acción, específicamente, está condenado al fracaso en cuanto intente dirigirse, políticamente, al proletariado.

Las Alianzas deben ser órganos, solamente órganos, de lucha, y de poder después de la victoria. Por ser eso, coincidentes en adjudicarlas una misión semejante a la de los Soviets en Rusia. Los bolcheviques nunca hipotecaron su política a la de los soviets: los utilizaron, cosa al fin bien distinta, como instrumentos para conseguir la victoria. En ellos reunieron a las masas populares, y las fueron ganando para su Partido, con una política enérgica y audaz. Cuando ahora se habla de resignar en

las Alianzas funciones directivas, de confiarlas las menudas luchas diarias, y hasta las contiendas electorales, viene a los labios una pregunta: ¿pero es que hemos renunciado a la concepción de un Partido director de la clase obrera? Por más que me esfuerzo no alcanzo a ver, sino muy borrosamente, una candidatura de Alianza Obrera. ¿Los Sindicatos de la U. G. T., los treintaistas y hasta los anarquistas en alguna región—Asturias por ejemplo—presentando candidatos propios, como miembros de Alianza Obrera? Habrá que convenir en que, salvo el caso en que se mantenga el criterio de realizar la unidad orgánica en dichos órganos, no cabe una perspectiva semejante. A las elecciones, es lo lógico, irán unidos los Partidos políticos; designarán ellos los candidatos. Y las Alianzas, en todo caso, apoyarán con su prestigio las candidaturas que de este modo se formen. Pero lo que no podemos hacer, es ennegrecer la dirección de una lucha política a las entidades puramente sindicales, sobre todo a las que no tienen un matiz marxista.

Algo semejante sucede en el resto de las llamadas luchas parciales, salvo en aquellas que tienen un carácter claramente extralegal. La Alianza Obrera sólo ha triunfado, métese bien, en una región, la única en que se utilizó para sus fines específicos. Los camaradas asturianos deben saber algo de esto. Pero fracasó en donde había sido utilizada para organizar actos públicos, para soltar manifiestos, para plantear pequeños conflictos. ¿Vamos a incidir en los errores del pasado? A ellos quieren retrotraernos organizaciones minúsculas del proletariado, que cifran sus sueños de expansión en una política confusionalista. Pero yo supongo que ni los sindicalistas asturianos, ni los comunistas oficiales, ni nosotros socialistas, vamos a caer en la ingenuidad de prestarnos a tan inocentes juegos.

El prestigio de que se rodeó la Alianza Obrera en octubre hay que utilizarlo para fortalecerla, para consolidarla, dedicándola a sus finalidades específicas, y corrigiendo los errores anteriores. Si de algo ha de servir el pasado, será de ejemplo, de experiencia. No utilizarlo puede costar muy caro, y en este terreno, los errores tienen proporciones incalculables. Tarea, pues, para los jóvenes socialistas: perfilar y consolidar los órganos de unidad de acción, las Alianzas.

Pero nuestra ambición no puede detenerse en la unificación circunstancial para la lucha; ha de ir más allá. Habrá de proyectarse sobre la unidad orgánica, sobre el aglutinamiento en un solo Partido y en una sola Juventud, del proletariado marxista. Hemos de reconocer, con alegría, que en ese terreno se han dado pasos de gigante en muy pocos meses. Nuestra labor en las Alianzas debe tender consecuentemente a convertir las también en instrumentos de transición hacia la unidad orgánica. Y este género de unidad, debe hacerse, en nuestro país, en el seno del viejo y glorioso Partido Socialista. Porque tiene la fuerza, porque tiene la calidad, porque tiene el prestigio. Defender la unidad orgánica sobre la base de nuestro Partido no está en contradicción, sino que se complementa con la defensa de las Alianzas Obreras como órganos de unidad de acción. Hay que fusionar a los trabajadores marxistas en el terreno nacional, bajo nuestras banderas. En el terreno internacional, donde luego decidamos todos, libre y democráticamente. Sobre este particular yo tengo mi criterio. En Rusia está la base de la unificación mundial, mientras la clase obrera no ponga su planta sobre las instituciones burguesas y comience a edificar el Socialismo en otros países.

SANTIAGO CARRILLO

No hay dinero para remediar el paro obrero

Gil Robles lo acaba de decir ante las Juventudes de Acción Popular. «Lo recuerdo, ha dicho, que en un discurso que tuve ocasión de pronunciar a principio de estas Cortes, y al hablar del paro obrero, afirmaba que había que sacar el dinero de donde se pudiera encontrar, y me aplaudieron mucho, pero me he convencido que ese dinero no se puede sacar de ningún sitio».

Efectivamente. Gil Robles no ha podido sacar de ningún sitio dinero para remediar el paro obrero porque no ha querido sacarlo. Porque no le interesa el paro obrero. Porque le tiene sin cuidado que los trabajadores tengan o no pan en sus hogares. Por eso desde que Gil Robles está en el Poder ha aumentado la cifra de los trabajadores que sufren paro forzoso. Hoy según las listas oficiales existen 800.000 que vienen sufriendo los rigores de la crisis de trabajo. 800.000 obreros que representan, entre ellos y los seres que viven con éstos una población de tres millones doscientos mil hambrientos.

Esa ha sido la obra que Gil Robles ha realizado desde el Poder. Hambre, miseria, dolor, desesperación. Pero para lo que Gil Robles ha querido sí que ha tenido y tiene dinero. Tiene dinero para guerra. Al departamento de Guerra se ha llevado Gil Robles todos los millones que Chapaprieta ha sacado a la enseñanza y a los sueldos de los funcionarios modestos. Pero para los obreros de la ciudad que no tienen pan, ni para los modestos campesinos que se encuentran desahuciados de sus tierras nada. Estos que se mueren de hambre.

A Gil Robles lo que le interesa es atender a los suyos, a los ricos, a los que viven a costa de los demás, a los acomodados. Le interesa atender a los grandes terratenientes, a banqueros, a patronos, a curas, a los que trafican con el hambre nacional. A esos que son los suyos sí que les atiende debidamente Gil Robles.

¿A los obreros? Los obreros que se mueran de hambre. Eso no le interesa a Gil Robles.

Círculo Obrero Illicitano

CONVOCATORIA

Para hoy domingo, día 17 del actual, a las 5'30 de la tarde celebrará esta entidad Junta General extraordinaria para tratar sobre los puntos siguientes:

- 1.º Lectura del acta de la anterior y de la convocatoria.
- 2.º Lectura y discusión del dictamen para la reforma del Teatro Llorente.

A todos los compañeros afiliados a esta entidad se les encarece asistan con la debida puntualidad.

LA DIRECTIVA

GRANDIOSO ACTO DE AFIRMACIÓN JUVENIL SOCIALISTA

Organizado por la JUVENTUD SOCIALISTA LOCAL, se celebrará el día 24 del corriente, a las tres y media de su tarde y en la Plaza de Toros de la localidad, un importante acto de afirmación socialista, en el que tomarán parte los siguientes oradores

Antonio Serrano Ruiz

Vice-Presidente de la Federación Provincial de Juventudes Socialistas.

Ginés Ganga Tremiño

Ilustre paisano, Catedrático del Instituto de 2.º Enseñanza de Segovia.

Rodolfo Llopis Ferrandiz

Diputado a Cortes por la Provincia de Alicante.

¡Jóvenes! ¡Obreros todos! No dejéis de acudir a este importante acto, en donde oiréis la voz autorizada del PARTIDO Y LAS JUVENTUDES SOCIALISTAS.

Corazón bondadoso

Una dama de la buena sociedad, decía cierta noche a sus amistades:

—«Es que Italia necesita terreno...»

Esta conversación fué escuchada muy cerca de la Virgen del Puente.

¿Y qué quería decir con ello la dama en cuestión? Pues sencillamente esto: Que como a Italia le hace falta territorio para ensancharse, consideraba justo el proceder de Mussolini, dando muerte a millares de ciudadanos de Abisinia, en tal de lograr el fin propuesto.

¿Discurriría de idéntico modo esta señora si se encontrasen allí su marido y sus hijos?

¡Qué corazón tan bondadoso debe tener esta dama de la buena sociedad!

¡Si la Virgen de la Asunción oyó lo que decía, ya, ya, en el otro mundo tendrá su merecido!



Ante el XVIII Aniversario

Por Julio Alvarez del Vayo

Pasaron los tiempos heroicos en que la exaltación del Octubre ruso tenía que hacerse a base de entusiasmo. Había también, a su modo, en las conmemoraciones de entonces su poco de heroísmo. Combatida a sangre y fuego por sus adversarios naturales y sin encontrar en muchos casos en los cuadros directores socialistas más calor que unas palabras forzadas, de simple adhesión verbalista, la Gran Revolución Rusa luchaba, junto a sus múltiples dificultades internas, con una atmósfera enrarecida, además de por el odio, por el dato falso, por la incompreensión de su ritmo, por esa cómoda actitud escéptica del que estima que la manera segura de no errar es no arriesgarse nunca a comprometer su credulidad.

Contaba, sí, con la simpatía inequívoca, decidida y constante, de la gran mayoría de la masa obrera en todos los países. Pero, no bastaba, para sobre esa noble identificación de clase, construir una teoría del éxito. Ni tampoco el reclamar cada año para el grandioso experimento, un nuevo crédito de fe.

Era preciso fundamentarlo sobre lo ya logrado, y entresacar de los zigzags inevitables, la línea firme y segura que, fueran cuales fueran los obstáculos, iba a conducir al arribo feliz. Tomar cada indicio en lo que llevaba ya en sí de promesa cierta.

Si los que anduvieron conmigo en 1922 por la región de Zaparosche (Litránia)—miembros todos ellos de la misión Nansen—volviesen ahora y viesen que allí donde era un campo de desolación y de hambre, con los escasos supervivientes de la catástrofe devorando la paja de las techumbres, se alza hoy, como un símbolo del poderío soviético, la central hidráulica más fuerte de Europa y una ciudad enteramente nueva, desde el primero al último ladrillo, de trescientos cincuenta mil habitantes (y lo pongo en letras para que no se piense que se ha escapado algún cero), creerían haber caído bajo el maleficio del morbo soviético, que enloquece a los hombres. Unas cuantas cifras les volvería a la realidad, de un golpe seco.

El 7 de Octubre de este año, a las tres de la tarde, al cumplirse el tercer aniversario de su existencia, los contadores de dicha central instalada en el Dniepr y que lleva el nombre

de Lenin, registraban tres mil millones de kilovatios de energía suministrados desde que fué puesta en marcha.

Yo había estado antes en Dnieprogués unas cuantas semanas antes—a mediados de Agosto y de la conversación con sus ingenieros, rusos todos ellos, pues ya no queda ni un solo extranjero, obtuve los siguientes datos, que concuerdan, naturalmente, con la cifra global que nos ha traído el telegrama en ocasión del tercer aniversario, pero que dan una idea más exacta de su desarrollo creciente. En 1932, 1104 millones de kilovatios; en 1933, 425 millones; en 1934, 1.102 millones y en los siete meses que entonces corrían de 1935, más de 1.200 millones.

Su funcionamiento le supone al país hasta ahora, un ahorro de un millón y medio de toneladas de petróleo, y el empuje de su energía han nacido cuatro de los «gigantes» más sólidos y prósperos de la nueva industria: la gran fábrica metalúrgica de Zaporopstal; el «combinado» de aluminio del Dniepr, sin rival en el mundo; la fundición de Dnieprostal, y un «combinado» de productos químicos en pleno desarrollo. Los viciis determinados, y aun habiendo pasado por allí en 1929, cuando la construcción de la inmensa planta eléctrica estaba ya bastante adelantada, el indescriptible desenvolvimiento industrial de toda esa región me dejó atónito.

Y sin embargo en un momento recordé cómo era en 1922 y en pleno desastre regional, ocasionado por una cosecha mísera que vino a agravar la situación crítica por que atravesaba Rusia tras un largo período de intervenciones y de guerra civil, la decisión con que le hacían frente los funcionarios soviéticos con quienes estábamos más en contacto, le había hecho exclamar a uno de mis compañeros, un jefe del Estado Mayor noruego adscripto a nuestra misión: «No, con estos endemoniados bolcheviques no puede ni el hambre ni el tifus. Estoy con usted; saldrán adelante». Era seguridad de fino, tomar el indicio en lo que contenía de promesa cierta, saber ver en la oscuridad.

Hoy ningún observador extranjero de los que residen en la Unión Soviética, y yo puse esta última vez especial empeño en reunir de ese lado el mayor número de opiniones posibles, por

hostil que le sea en el fondo, no duda ya de que como el Estado proletario se proponga una cosa la consigue.

Y es natural que piesen así. Le han visto salir triunfante de la más dura batalla que se haya librado jamás en el orden social, la conquista del campesino ruso para la economía y el ideal socialista. Les consta personalmente, por poco que viajen de un lado a otro, cómo el problema de los transportes, que en estos momentos y por razones obvias de prosperidad interna y de seguridad exterior absorbe las mejores energías, se va resolviendo de mes a mes en una proporción que rebasa los cálculos más optimistas que se hicieran a primero de año. Si salen de Moscú, y sea sólo por unas semanas, se encuentran a la vuelta—y eso me ha pasado también a mí—con que entre tanto tal plazoleta ha sido convertida en una plaza moderna con su arbolado transportado como por encanto, o que en la esquina de su barrio ha sido abierto un nuevo «Gastronom», un colmado imponente cuyos escaparates, más que a la población moscovita, habituada a verlos multiplicarse, atraen a esos turistas bobalicones que han pasado con unos cuantos paquetes de golletes y alguna lata de conservas la frontera creyendo que en Rusia van a adelgazar. Perciben a diario una mejoría extraordinaria y creciente en todos los órdenes de la vida; una rebeja cada tres o cuatro semanas, en los artículos de primera necesidad; en vez de los parados que abundan por millones en sus respectivos países, anuncios en los periódicos, solicitando por todas partes nueva mano de obra. Han visto, en una palabra transformarse a la capital bajo sus propios ojos, aunque sólo lleven una corta temporada allí, y conocen el descomunal proyecto, ya en vías de realización, de la reconstrucción de Moscú, que dará en diez años al mundo la ciudad más fantástica de la tierra, el símbolo vivo de la sociedad socialista.

Cada aniversario que pasa del día memorable en que el proletariado ruso se adueñó plenamente del Poder para abrir nueva ruta a la Humanidad, requiere menos esfuerzo laudatorio. La Revolución Rusa se conmemora hoy por sí sola. Pero piensen en el XVIII aniversario que se acerca todos los obreros españoles, que el peligro de guerra es ya una realidad, y por sí alguna vez se volviese contra la Unión Soviética, conmemoren este día de júbilo para el proletariado mundial, juramentándose a defenderla, como a la patria común.

Decreto promulgado por Lenin al triunfar la revolución rusa:

1.º Queda inmediatamente abolida, sin ninguna indemnización, la propiedad privada de la tierra.

2.º Todas las grandes propiedades territoriales, todas las tierras pertenecientes a la Corona, a los monasterios, a la Iglesia, comprendido el ganado, el material agrícola y los edificios con sus dependencias, quedan a disposición de los Comités agrarios cantonales y de los Soviets campesinos de distritos, hasta tanto se reúna la Asamblea Constituyente.

3.º Cualquier daño que se cause a la propiedad confiscada, que en lo sucesivo pertenece al pueblo entero, será considerado como un delito grave, en el que entenderán los Tribunales revolucionarios.

EL TRIUNFO DEL PROLETARIADO

Hay que recordar, en estos momentos en que se celebra el XVII aniversario de la victoriosa revolución rusa, las duras y en muchas ocasiones críticas y en muchas ocasiones la vana pretensión de ridiculizar nuestras ideas, acciones desarrolladas durante largos años por los elementos defensores del orden social burgués.

Desde quienes motejaban la igualdad preconizada por nosotros, significando que los seres y las cosas habrían de tener el mismo patrón, hasta los que estimaban que al desaparecer la propiedad privada la Humanidad perdería el estímulo de producción, ante el magnífico resultado de la gran experiencia rusa, el su parcialidad en favor de la situación burguesa no se lo impidiera, habrían de reconocer su profundo error.

Los camaradas rusos, con evidente acierto, van cubriendo las etapas necesarias hasta recorrer todo el camino que encierran nuestros ideales.

En la primera fase—socialización de todos los medios de producción y cambio—conceden al trabajador beneficios en proporción al esfuerzo que realizan en la colectividad. Para ello se parte del principio que en el nuevo Estado obrero, edificado sobre las ruinas del régimen burgués, las costumbres, la educación y el hábito burgués, don

como consecuencia que no existía aún una conciencia suficiente entre los hombres que haga posible un estado de cosas mejor. Aparte esto, siendo de necesidad en esta iniciación de la obra realizar grandes esfuerzos, con la consigna «a cada uno según su capacidad» se crea el estímulo y el aliciente para trabajar con mayor satisfacción. Esto no es la realización plena de nuestro ideal. Pero entraña un evidente avance ya que con la socialización se suprime el interés privado; no se trabaja para beneficio de los particulares; todo el esfuerzo viene a beneficiar a la Humanidad. La igualdad que se disfruta en este período no es todavía justa porque no todos los seres tienen las mismas aptitudes ni las mismas necesidades. Pero supone un gran beneficio porque se elimina el interés particular en aras del colectivo.

Queda por cubrir la segunda fase: De cada uno según su capacidad, a cada uno según sus necesidades. ¡Cuán distantes esta fase de la primera!

Mientras la primera—a cantidad igual de trabajo el mismo salario—, en la última, ya se tienen en cuenta la capacidad de producción y las necesidades de cada uno. Mayor contraste resulta comparado con lo que en régimen burgués ocurre.

En la U. R. S. S. los trabajadores ponen en la obra que realizan todo su esfuerzo y su mayor voluntad porque saben que recae en beneficio de la colectividad. No pueden hacer lo mismo los obreros en régimen burgués porque aquí sólo sirve para beneficio de unos pocos.

Hoy más que nunca convencidos estamos de la indudable superioridad de nuestras ideas a las que sirven de base al régimen burgués.

Por ello perseveramos en nuestra labor hasta conseguir plenamente nuestro ideal. Por la conquista del poder político y por la Dictadura del Proletariado!

L. P.

LENIN

El recuerdo de la vida heroica de Lenin vibra en el espíritu del proletariado ruso. Y en estos días que se cumple el aniversario de la gran revolución rusa, las masas obreras recuerdan al caudillo ejemplar con cariño profundo, con emoción, con religiosidad. Porque Lenin, aun después de muerto, está rigiendo los destinos de la Rusia revolucionaria. Es uno de los muertos que viven eternamente en el alma del pueblo.

De ese pueblo que Lenin amó tanto. Amaba tanto al pueblo trabajador como odiaba al zarismo y a la burguesía. Por eso en la lucha por la liberación de su pueblo consagró Lenin su inteligencia extraordinaria, su voluntad de hierro y su tenacidad insuperable. Todas las armas empleó para derribar el poder de los Zares, y con él derribó también la tiranía capitalista. Lenin desempeñó el primer papel en la Revolución rusa. Revolución que significa el fero portentoso que alumbró la ruta a seguir por el proletariado de todos los países.

Para llegar al derribo de la tiranía capitalista el proletariado ruso sufrió los más sangrientos latigazos del Zar y sus cruces cosacos. Lenin fué uno de los luchadores que más sufrieron. Se le perseguía como si fuera una alimama. Fué encarcelado varias veces en la inquisitorial fortaleza de Pedro y Pablo. Fué deportado a la Siberia. Y en la Siberia continuaba luchando contra el Zar y contra el régimen que éste encarnaba.

Allí, en la Siberia, escribió varios de sus libros revolucionarios. «En Rusia ha entrado el marxismo entre dolores», decía Lenin desde el desierto. Y es que el Zar zarcaba a los marxistas a montonadas.

Por eso a la Revolución rusa se la quiere tanto. Ha costado ésta muchos dolores, mucha sangre. Pero ha triunfado plenamente contra todos los obstáculos y contra todos sus enemigos. Y a Lenin, que supo dar a la Revolución todas sus grandes dotes revolucionarias, se le admira y se le quiere después de muerto. Porque el pueblo obrero es para con sus héroes agradecido.

El retrato de Lenin, dice Alvarez del Vayo, está en todas partes de Rusia: en las estaciones, en los escaparates de las tiendas, en los saloncillos de los teatros, en las escuelas y desde luego en cada hogar proletario, donde podrá faltar incluso las sillas en que se sentase, pero no un gran retrato de Lenin orlado de crespon negro. Es la demostración del cariño que se le tiene. El día que Lenin murió la vida rusa paralizó completamente. Cuatro millones de hombres y mujeres desfilaron ante su cadáver. Sus escritos, sus libros, su doctrina se ha convertido en Rusia en «Sagradas Escrituras». ¡Lenin! En el XVIII aniversario de la gloriosa Revolución rusa, los trabajadores españoles te recuerdan con emoción.

EN EL XVIII ANIVERSARIO DE LA REVOLUCION RUSA, EL PROLETARIADO ESPAÑOL SALUDA CON FERVOR A LA U. R. S. S., DONDE A PASOS AGIGANTADOS ESTÁ CREANDOSE LA SOCIEDAD SOCIALISTA.

SABEMOS QUE LO REALIZADO HA COSTADO GRANDES Y DUROS SACRIFICIOS. HUBO QUE VENCER POR LA VIOLENCIA A LA BURGUESIA Y SUS FUERZAS REPRESENTATIVAS PARA IMPLANTAR EL NUEVO RÉGIMEN.

LA DICTADURA DEL PROLETARIADO HA POSIBILITADO DOMINAR A TODOS LOS ELEMENTOS ENEMIGOS DE NUESTRAS REIVINDICACIONES.

¡NUESTRA ADHESION AL PROLETARIADO RUSO!

Esta página ha sido confeccionada por el SERVICIO DE PRENSA «Editorial RENOVACIÓN» Federación Nacional de Juventudes Socialistas.

Lenin El gran luchador que supo conducir al pueblo ruso a la destrucción del nefasto régimen zarista, implantando el régimen de los Soviets. En el XVIII aniversario de la Gran Revolución, Rusia es hoy la patria de la edificación socialista. Donde antes existía hambre, privaciones, destierros, crueldades, por obra de la visión genial de Lenin la clase trabajadora disfruta del mayor bienestar.

El proletariado y la Internacional

SERVICIO DE PRENSA EDITORIAL «RENOVACIÓN»

La II Internacional, en su última reunión, ha decidido no aceptar las invitaciones que le había hecho la I. C., para luchar unidas contra el fascismo y la guerra. Tal decisión viene a justificar la actitud de quienes estimamos que la II Internacional, en su conjunto, no tiene posibilidades de transformarse. Partidos Socialistas hoy, aparte el nuestro, que se percatan de las exigencias de la hora presente y acomodan a ella su ritmo, llegando a la unidad de acción, y predisponiéndose a la unidad orgánica con los comunistas. Entre esos Partidos y la II Internacional se van quebrando todos los lazos; se va abriendo una separación, que más tarde o más temprano, adquirirá manifestaciones públicas terminantes. Parece ser que Otto Bauer, uno de los más destacados miembros de la II Internacional, líder de la Socialdemocracia austríaca, será de los primeros que rompan filas, si la obstinación en no llegar a la unidad de acción persiste en aquella. Dada la personalidad de Otto Bauer, es de suponer que su gesto no quedaría en el aislamiento, sino que sería seguido por núcleos muy considerables de la I. O. S.

La brutal agudización de la lucha de clases ha puesto a la orden del día la liquidación de los procedimientos reformistas. La miseria de las masas crece, la intranquilidad económica también. Los peligros de guerra y de fascismo son enormes. En esta situación se impone ir a marchas forzadas, nacional e internacionalmente, hacia la unidad de la clase trabajadora. Los partidos socialistas que no comprenden aún esa necesidad son aquellos que se desenvuelven en países que como Inglaterra, están en posesión de vastas colonias. Los laboristas son, en cierto modo, imperia-

la explotación de millones y millones de trabajadores en las colonias, merced a la espantosa situación que estos atraviesan, pueden tener ellos un nivel de vida superior, en general, al de la clase obrera en otras naciones. Sin embargo el hecho de que la explotación de los trabajadores británicos, y la miseria, no sea entre ellos tan grande, en virtud de vivir a costa de los trabajadores coloniales, no es título suficiente para tener ligado a todo el proletariado internacional a una política inadecuada, ineficaz y estéril. Si la II Internacional, no tiene capacidad para librarse de esa tutela que la ata, no queda más que un camino. El dilema no es o con la I. O. S. o contra la I. O. S. El dilema es muy otro: o con los intereses del proletariado o contra los intereses del proletariado. Si la II Internacional no sirve a estos intereses, habrá que buscar acomodo fuera de ella.

Repetidas veces hemos dicho que hay que reactivar el movimiento obrero internacional. Hoy no existe una trabazón lo suficientemente firme que garantice una acción común contra la guerra, por ejemplo. Si ésta surgiera, nos encontraríamos como en 1914, o poco menos. ¿Vamos a dejar que el movimiento internacional siga de este modo? Menester es que trabajemos con ahínco para que tal no suceda, y para ello sólo hoy un camino, señalando con claridad por nuestra Federación de Juventudes; la ligazón de los Partidos Socialistas revolucionarios con la III Internacional, sobre la base de la Revolución Rusa.



Tarea primordial en la U. R. S. S. fué, al triunfo de la revolución, elevar la condición política y social de la mujer. Hoy con los trabajadores colabora en todas las empresas de edificación del Socialismo. La liberación económica ha hecho posible colocarla al nivel de los trabajadores.

En Octubre de 1934 el proletariado español luchó por conquistar el Poder político, premisa indispensable para socializar, expropiando sin indemnización, todos los medios de producción.

Por la fuerza fué vencida la gesta inolvidable. A las injusticias del régimen burgués, hemos de unir las de la despiadada represión.

Contra todo ello luchamos y no cejaremos hasta la implantación del Socialismo.

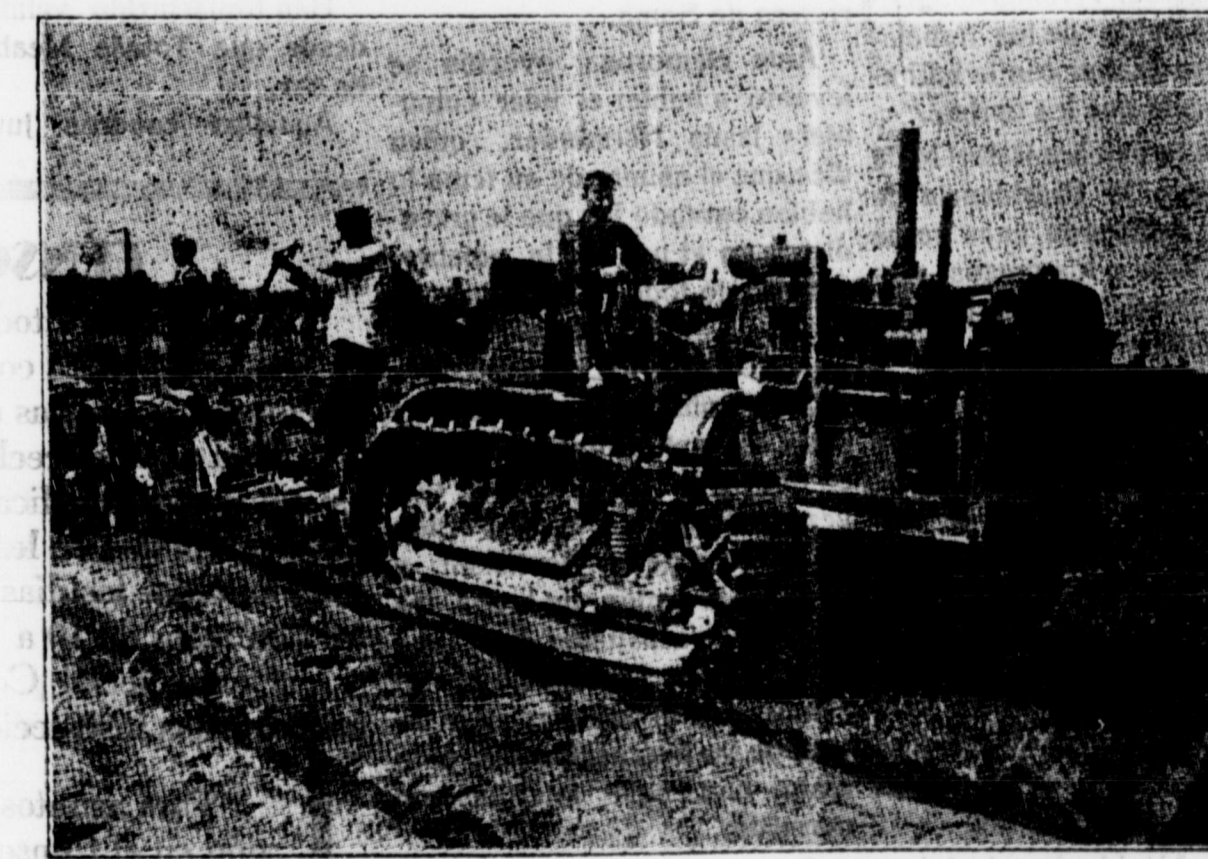
NUESTRO SALUDO

Diez y ocho años hace que se implantó el Estado Socialista en Rusia. En torno a este hecho mucho se ha escrito alabando y censurando al proletariado ruso por su magnífica gesta. Al conmemorar hoy el diez y ocho aniversario declaramos nuestra más absoluta simpatía por el movimiento que ha enriquecido considerablemente las experiencias que el proletariado necesita para conquistar el Poder.

Una magnífica cantera nos fué legada por Lenin, realizador formidable de todas las enseñanzas de Marx y Engels. Hombre de hierro, director de un temple de acero, supo dar cima a una labor continuada de esfuerzos frente a la adversidad. El éxito coronó su labor penosa. Del destierro, de la cárcel, de la deportación a la conquista del Poder. ¡Cuan parecidos son la marcha de los acontecimientos en algunos países!

En el XVIII aniversario de la Revolución rusa mostramos al proletariado ruso nuestra simpatía y le prometemos continuar la ruta emprendida por la conquista del Poder.

¡Viva la Revolución Rusa!



Organizados en colectividades y en estrecha colaboración con los obreros de la ciudad, los campesinos de la U. R. S. S. laboran el campo empleando la maquinaria que ahorra esfuerzo y hace dar mayores productos a la tierra. ¡Todo para beneficio de la colectividad!

El Gobierno ha prohibido los ataques de palabras a los partidos y personalidades políticas. Esto se hace para que no se hable de las "personalidades" políticas comprometidas en el "Straperlo". Y de los elementos de la Ceda que quieren sangre, mucha sangre. ¡Oh justicia!

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
Elche 1 mes 0'60 - Trimestre 2'30 - Extranjero, trimestre 2'80

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
CASA DEL PUEBLO - PLAZA DE JOAQUIN COSTA, 5

NÚMERO SUELTO 15 CTS.
Quioscos y vendedores: Paquetes de 25 ejemplares, 3'00 pts.

Exigimos que se traslade inmediatamente a todos los presos políticos y sociales que en la actualidad están en el Fuerte de San Cristóbal a otro Penal en el que reciban un trato humano.

En la Plaza de Toros Mitin de afirmación comunista

Como clausura de la Conferencia Provincial de Juventudes Comunistas, celebrada en Alicante, el domingo pasado, celebróse en la Plaza de Toros de esta localidad un gran mitin de afirmación comunista en el que tomaron parte los siguientes oradores: Carmen Juan, por las mujeres comunistas; Pascual Torres, por el partido local; Rafael Millá, por la Agrupación de Alicante; Vicente Alcalde, por el Comité Central de las Juventudes Comunistas de España, y Jesús Hernández, por el Comité Central del Partido Comunista.

La falta de espacio, nos impide muy a pesar nuestro, que dediquemos a este importante acto, la extensión que la información del mismo requiere, no obstante resumiremos aunque someramente lo que en el mismo se dijo.

La compañera Carmen Juan, después de dedicar calurosos saludos a los organizadores de la Conferencia Provincial Comunista y a los presos de Octubre, con gran precisión y acierto condena la monstruosidad de la Guerra y al Fascismo que la engendra y termina exhortando a todas las mujeres a que se unan para combatir la Guerra y el Fascismo.

Pascual Torres saluda igualmente al pueblo trabajador y a los presos y perseguidos por la grandiosa gesta del proletariado español. Se ocupa del banquete dedicado al cacique de la Vega Baja del Segura, señor Chapaprieta, por los patronos más desalmados de Elche, a los que condena enérgicamente por la represión cruel que están llevando a cabo en contra de los sufridos obreros. Termina abogando por la unión de los trabajadores para acabar con la bárbara burguesía que los oprime.

Lisa de la palabra Rafael Millá saludando a la Presidencia de Honor y dedicando unas frases de salutación a los presos, especialmente al honrado batallador socialista Manolo Rodríguez.

El orador se ocupa de los «affaires» de los que para desgracia de la clase trabajadora des gobiernan a España, y con juicios muy ciertos critica la conducta de los latifundistas, trigueros, naranjeros y acaparadores vinícolas, y termina abogando por la unidad sindical bajo la dirección de la Unión General de Trabajadores.

Vicente Alcalde da principio a su peroración dedicando un fervoroso saludo revolucionario al joven socialista emigrado en Moscú a consecuencia del movimiento de Octubre, José Laín

En el XX Aniversario de Tomás Meabe

Hace diez años, un reducido número de camaradas desentramos los restos mortales de Tomás Meabe en el Cementerio Civil de Madrid, para trasladarlos a su tierra. La tierra vasca. Meabe, aún en la muerte, volvió a cambiar de lecho. Y de la meseta castellana retornó a las montañas cantábricas.

Hoy vuelve a conmemorarse su aniversario. En un instante, precisamente, en que las Juventudes Socialistas tienen limitada su actividad. Unos perdieron la vida, otros la libertad. Algunos hubieron de trasponer los Pirineos, de donde tantas veces vino la libertad, para no perder una de las dos cosas o ambas a la vez.

Es muy difícil hablar hoy de Meabe, a quien tanto gustaba el vuelo sostenido y de altura. Son muchos los que faltan y, los que están, carecen de libertad suficiente para decir lo sentido, ya que muchos no sienten lo que dicen.

Se ha encomiado tanto la obra de Meabe que es difícil añadir novedad. Sin embargo, hay un hecho innegable: las Juventudes Socialistas.

Nuestras Juventudes son algo distinto de las demás. Tienen

al líder socialista Largo Caballero.

Se ocupa de las determinaciones del VI Congreso de la Internacional Juvenil Socialista y se extiende en consideraciones sobre la unidad orgánica de las juventudes socialistas y comunistas por cuya unión aboga en todo su discurso.

Termina su peroración condenando al Gobierno de la represión que permitió se sacaran 26 obreros de la cárcel, que fueron encontrados fusilados en la carretera de Sama.

Ante clamorosa ovación se levantó a hablar el líder comunista Jesús Hernández, quien dice que el asunto de su tema lo habían agotado los que le precedieron en el uso de la palabra, por cuanto todos habían especificado lo fundamental de los acuerdos del VII Congreso de la I. C., no obstante se ocupa de estas determinaciones e insiste en que se debe terminar de una vez con lo que separa al Partido Comunista de el Socialista, y llegar a la unión de todos los marxistas españoles bajo una sola bandera. Igualmente se inclinan sus convicciones en la fusión de las Internacionales, para crear una sola Internacional marxista.

Crítica enérgicamente y con atinadas frases la situación presente y termina su discurso siendo calurosamente ovacionado. Los demás oradores también fueron profusamente aplaudidos.

una impronta propia que las caracteriza. Esa diferencia que tan bien distingue al joven obrero del joven burgués; al joven socialista del joven reaccionario. En nuestra historia política contemporánea, ningún Partido ha conseguido emular al nuestro ni en sus juventudes. Los «jóvenes bárbaros» no pudieron ser otra cosa que bárbaros. A lo sumo, cambiaron, por la transformación política, concluyeron deteniendo los privilegios censurados. Representaron la barbarie política de selvajes invasores, y asimilaron lo impugnado. Era natural que concluyese la juventud, cuando concluía el programa o, apurando más, que surgiese la fatal transformación: Los «jóvenes bárbaros» dieron nacimiento a los «japiistas», de igual modo que nuestra burguesía «histórica» dió el Poder a la teocracia civil invirtiendo los términos conocidos. Pero esta juventud, anquilosada por el estatismo conservador, llamada a sí misma antirrevolucionaria, es una juventud podrida, sin fuerzas ni capacidad, más propia de guardar un monasterio que de fundar una manufactura. Entre esa juventud y la nuestra están los destinos de España, esos destinos que estamos viendo cotidianamente y por los cuales combatió Meabe y seguimos combatiendo nosotros.

Abstengámonos, para no enturbiar el momento presente, de adjudicar a Meabe un matiz más o menos preciso sobre la interpretación socialista. Pero tomémosle cual es y observemos que Meabe nace, crece y convive lejos del área socialista. Y tomémosle como ejemplo, hoy Meabe consagrado, para rechazar esas falsas interpretaciones que quieren hacer de nuestro Partido un recinto cerrado, donde solo tienen títulos los que cruzan el escalafón. En 1932, se dió grito parecido para poner coto en nuestra organización, admitiendo solo a socialistas probados. Craso error. El socialismo no se hereda ni se mama. Se adquiere por convicción y se demuestra por sacrificios. Tener un carnet no es suficiente título, y la larga permanencia en el Partido tampoco es título indiscutible, si a ello no acompaña los trabajos propios del buen militante. La Humanidad no ha nacido socialista. Todos los que lo son, o dicen serlo, vinieron de otros campos: adversos o simpatizantes. También acuden desde el campo de la indiferencia que es un terreno no socialista.

Han transcurrido veinte años desde que Tomás Meabe dejó de ser. Aquellos cuadros juveniles

de las Juventudes Socialistas, lo

que él creara han dado sus frutos. Quizá para algunos estén en agraz y, para otros, pasados. Pero la realidad, más fuerte que todas las teorías, demuestra la potencialidad juvenil de nuestra época: su capacitación teórica y su cualidad combativa. A unos gusta y a otros disgusta, pero los hechos son como son y, sin entrar en este momento en las coincidencias tácticas y teóricas que Meabe pudiera mantener, sí podemos afirmar que mostraría su satisfacción por el despertar juvenil, por su enrolo en la lucha por conquistar el socialismo y por su superioridad sobre las otras juventudes.

Abstengámonos, para no enturbiar el momento presente, de adjudicar a Meabe un matiz más o menos preciso sobre la interpretación socialista. Pero tomémosle cual es y observemos que Meabe nace, crece y convive lejos del área socialista. Y tomémosle como ejemplo, hoy Meabe consagrado, para rechazar esas falsas interpretaciones que quieren hacer de nuestro Partido un recinto cerrado, donde solo tienen títulos los que cruzan el escalafón. En 1932, se dió grito parecido para poner coto en nuestra organización, admitiendo solo a socialistas probados. Craso error. El socialismo no se hereda ni se mama. Se adquiere por convicción y se demuestra por sacrificios. Tener un carnet no es suficiente título, y la larga permanencia en el Partido tampoco es título indiscutible, si a ello no acompaña los trabajos propios del buen militante. La Humanidad no ha nacido socialista. Todos los que lo son, o dicen serlo, vinieron de otros campos: adversos o simpatizantes. También acuden desde el campo de la indiferencia que es un terreno no socialista.

Cuando Tomás Meabe fundó las Juventudes Socialistas, lo

CENSO ELECTORAL

Se encarece a todos los compañeros, que acudan al Ayuntamiento a comprobar si figuran en las listas electorales expuestas al público.

Para cuantas reclamaciones tengan que formular, así como para verificar inclusiones los que tengan 21 años cumplidos, se les ruega pasen por la Casa del Pueblo, todos los días laborables de 5 a 8 de la tarde y los domingos de 10 a 12 de la mañana.

¡Compañeras! ¡Compañeros! No dejéis de cumplir estas instrucciones.

Para asuntos relacionados con su inclusión en el Censo, se encarece a todos los compañeros y compañeras que lo han solicitado, pasen por la Secretaría núm. 9 de la Casa del Pueblo, hasta el próximo miércoles día 20 del actual.

LA COMISIÓN

hizo sin duda para llenar este vacío y cumplir la etapa correspondiente a otra de convencimiento propensa a la abnegación. De entonces acá el mundo camina hacia el Socialismo. Militantes y simpatizantes adquieren pujanza y los adversarios aumentan su debilidad. Es posible que las Juventudes Socialistas siembren recelos y si se las discute es por su personalidad. Esta valoración no se da tampoco indistintamente; está en proporción a la calidad intrínseca de nuestro Partido. Un Partido débil no puede cobijar más que una juventud raquílica. Los partidos burgueses son la mejor expresión. Solo un partido pietórico cual el Socialista puede contener una juventud sana, fuerte y capacitada cual la nuestra. Y este es el mejor exponente, porque no se trata de substituir al Partido sino contribuir a su fortalecimiento.

¿Decepcionaría a Meabe nuestra juventud? Rotundamente decimos: ¡No! Prueba de su importancia está en su discusión. Solo lo infucio no se discute. Y nadie se atreverá a afirmar que las Juventudes Socialistas contemporáneas son un organismo incoloro. Tampoco nos aterra la discusión, pues aún cuando ello califica la valorización juvenil, habrá de transcurrir algún tiempo para resaltar en todo su valor el enorme empuje que a la juventud actual viene dando la juventud socialista. ¿Qué mejor homenaje ofreceríamos a Meabe?

Veinte años han transcurrido desde que pasó de la vida. Desde entonces la juventud española viene transformándose en constante lucha contra la burguesía. Muchos acontecimientos pasaron y muchos se anuncian. Las contradicciones económicas carecen de solución. Los dominadores buscan inútilmente una salida al antagonismo de clases. La lucha se agudiza con violencia.

De el acierto de las actitudes de Largo Caballero, juzgará el pueblo cuando expresarse pueda. A este fallo nos atenemos. Lo demás no vale.

cia, pues se han ensayado, y constituye un rotundo fracaso, cuantos sistemas económicos dió de sí la burguesía.

El imperialismo, expulsó a la juventud obrera de los Centros de trabajo. Ahora la arroja a los frentes de batalla. Vuelve a abrirse el eterno círculo. Producción intensiva para el asesinato mútuo: paro, presidio guerra.

Siga la juventud su curso, cada vez más fuerte y vigorosa, con firme confianza en su acción, si esta acción es rotundamente socialista. Que en su ruta hacia el Poder tenga presente el vuelo alto y sostenido de las cigüeñas libres contra el sometimiento y la cobardía de la domesticidad.

Carlos HERNÁNDEZ

Francisco Largo Caballero

El día 12 del actual, después de cumplir el plazo de prisión atenuada que se le concedió, ingresó de nuevo en la Cárcel Modelo, de Madrid, tan estimado camarada.

Regresa a la cárcel después de haber pasado por el dolor de ver faltar a su querida esposa, como consecuencia de la intervención que se le hizo.

Para el día 18 del corriente está anunciado el juicio oral contra nuestro compañero. El Fiscal solicita se le imponga la penalidad de treinta años de reclusión e indemnización de varios millones.

Se le acusa de haber intervenido en la revolución de Octubre y por los discursos pronunciados en la campaña electoral.

De el acierto de las actitudes de Largo Caballero, juzgará el pueblo cuando expresarse pueda. A este fallo nos atenemos. Lo demás no vale.

Grupo Femenino Socialista

Celebrará Junta General ordinaria el próximo martes 19 a 9 de la noche, en el Salón Nuevo de nuestra Casa.

EL COMITÉ

Imp. La Gráfica.-Elche

“Los comunistas juzgan indigno ocultar sus opiniones y sus proyectos. Y declaran abiertamente que sus planes no pueden ser realizados sino mediante la destrucción violenta de todo el orden social tradicional. ¡Tiembren las clases directoras ante la eventualidad de una revolución comunista! Los proletarios no tienen que perder en ella más que sus cadenas. Y es todo un mundo lo que en ella tienen que ganar.

PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, ¡UNIOS!”

(DEL MANIFIESTO COMUNISTA)